

# EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XXX

**TARIFA DE SUSCRIPCIONES.**  
En Granada, un mes, seis reales.—En el resto de la Península, tres meses, cinco pesetas.—En el extranjero, seis meses, 18 francos.—(Lo de fuera, pago adelantado).  
**TARIFA DE ANUNCIOS.**  
Oficiales y de espectáculos, por cada centímetro de altura, al año de una columna: En primera plana, 15 pesetas; en 2.ª, 10; en 3.ª, 7,50; en 4.ª, 5.—Los demás anuncios, cada centímetro id. En primera plana, 3; en 2.ª, 1,50; en 3.ª, 1; en 4.ª, 0,50.

**PERIÓDICO INDEPENDIENTE**  
**Decano de la Prensa diaria de esta Provincia**  
Fundador y Director, Luis Seco de Lucena

**TARIFA DE ESQUELES MORTUORIAS.**  
Esqueles al año de una columna: en 1.ª, 50 pesetas; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al ancho de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al ancho de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 35; en 4.ª, 15.—Al ancho de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al ancho de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 60; en 4.ª, 30.—Al ancho de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75; en 4.ª, 35.—Al ancho de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 85; en 4.ª, 40.—Al ancho de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100; en 4.ª, 45.—Al ancho de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 110; en 4.ª, 50.—Al ancho de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125; en 4.ª, 55.—Al ancho de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 135; en 4.ª, 60.—Al ancho de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150; en 4.ª, 65.—Al ancho de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 160; en 4.ª, 70.—Al ancho de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 170; en 4.ª, 75.—Al ancho de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 180; en 4.ª, 80.—Al ancho de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 190; en 4.ª, 85.—Al ancho de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 200; en 4.ª, 90.—Al ancho de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 210; en 4.ª, 95.—Al ancho de dieinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 220; en 4.ª, 100.—Al ancho de veinte: en 1.ª, 1.000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 230; en 4.ª, 105.—Al ancho de veintiuno: en 1.ª, 1.050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 240; en 4.ª, 110.—Al ancho de veintidós: en 1.ª, 1.100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 250; en 4.ª, 115.—Al ancho de veintitrés: en 1.ª, 1.150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 260; en 4.ª, 120.—Al ancho de veinticuatro: en 1.ª, 1.200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 270; en 4.ª, 125.—Al ancho de veinticinco: en 1.ª, 1.250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 280; en 4.ª, 130.—Al ancho de veintiseis: en 1.ª, 1.300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 290; en 4.ª, 135.—Al ancho de veintisiete: en 1.ª, 1.350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 300; en 4.ª, 140.—Al ancho de veintiocho: en 1.ª, 1.400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 310; en 4.ª, 145.—Al ancho de veintinueve: en 1.ª, 1.450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 320; en 4.ª, 150.—Al ancho de treinta: en 1.ª, 1.500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 330; en 4.ª, 155.—Al ancho de treinta y uno: en 1.ª, 1.550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 340; en 4.ª, 160.—Al ancho de treinta y dos: en 1.ª, 1.600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 350; en 4.ª, 165.—Al ancho de treinta y tres: en 1.ª, 1.650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 360; en 4.ª, 170.—Al ancho de treinta y cuatro: en 1.ª, 1.700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 370; en 4.ª, 175.—Al ancho de treinta y cinco: en 1.ª, 1.750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 380; en 4.ª, 180.—Al ancho de treinta y seis: en 1.ª, 1.800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 390; en 4.ª, 185.—Al ancho de treinta y siete: en 1.ª, 1.850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 400; en 4.ª, 190.—Al ancho de treinta y ocho: en 1.ª, 1.900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 410; en 4.ª, 195.—Al ancho de treinta y nueve: en 1.ª, 1.950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 420; en 4.ª, 200.—Al ancho de cuarenta: en 1.ª, 2.000; en 2.ª, 1.000; en 3.ª, 430; en 4.ª, 205.—Al ancho de cuarenta y uno: en 1.ª, 2.050; en 2.ª, 1.025; en 3.ª, 440; en 4.ª, 210.—Al ancho de cuarenta y dos: en 1.ª, 2.100; en 2.ª, 1.050; en 3.ª, 450; en 4.ª, 215.—Al ancho de cuarenta y tres: en 1.ª, 2.150; en 2.ª, 1.075; en 3.ª, 460; en 4.ª, 220.—Al ancho de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2.200; en 2.ª, 1.100; en 3.ª, 470; en 4.ª, 225.—Al ancho de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2.250; en 2.ª, 1.125; en 3.ª, 480; en 4.ª, 230.—Al ancho de cuarenta y seis: en 1.ª, 2.300; en 2.ª, 1.150; en 3.ª, 490; en 4.ª, 235.—Al ancho de cuarenta y siete: en 1.ª, 2.350; en 2.ª, 1.175; en 3.ª, 500; en 4.ª, 240.—Al ancho de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2.400; en 2.ª, 1.200; en 3.ª, 510; en 4.ª, 245.—Al ancho de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2.450; en 2.ª, 1.225; en 3.ª, 520; en 4.ª, 250.—Al ancho de cincuenta: en 1.ª, 2.500; en 2.ª, 1.250; en 3.ª, 530; en 4.ª, 255.—Al ancho de cincuenta y uno: en 1.ª, 2.550; en 2.ª, 1.275; en 3.ª, 540; en 4.ª, 260.—Al ancho de cincuenta y dos: en 1.ª, 2.600; en 2.ª, 1.300; en 3.ª, 550; en 4.ª, 265.—Al ancho de cincuenta y tres: en 1.ª, 2.650; en 2.ª, 1.325; en 3.ª, 560; en 4.ª, 270.—Al ancho de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2.700; en 2.ª, 1.350; en 3.ª, 570; en 4.ª, 275.—Al ancho de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2.750; en 2.ª, 1.375; en 3.ª, 580; en 4.ª, 280.—Al ancho de cincuenta y seis: en 1.ª, 2.800; en 2.ª, 1.400; en 3.ª, 590; en 4.ª, 285.—Al ancho de cincuenta y siete: en 1.ª, 2.850; en 2.ª, 1.425; en 3.ª, 600; en 4.ª, 290.—Al ancho de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2.900; en 2.ª, 1.450; en 3.ª, 610; en 4.ª, 295.—Al ancho de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2.950; en 2.ª, 1.475; en 3.ª, 620; en 4.ª, 300.—Al ancho de sesenta: en 1.ª, 3.000; en 2.ª, 1.500; en 3.ª, 630; en 4.ª, 305.—Al ancho de sesenta y uno: en 1.ª, 3.050; en 2.ª, 1.525; en 3.ª, 640; en 4.ª, 310.—Al ancho de sesenta y dos: en 1.ª, 3.100; en 2.ª, 1.550; en 3.ª, 650; en 4.ª, 315.—Al ancho de sesenta y tres: en 1.ª, 3.150; en 2.ª, 1.575; en 3.ª, 660; en 4.ª, 320.—Al ancho de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3.200; en 2.ª, 1.600; en 3.ª, 670; en 4.ª, 325.—Al ancho de sesenta y cinco: en 1.ª, 3.250; en 2.ª, 1.625; en 3.ª, 680; en 4.ª, 330.—Al ancho de sesenta y seis: en 1.ª, 3.300; en 2.ª, 1.650; en 3.ª, 690; en 4.ª, 335.—Al ancho de sesenta y siete: en 1.ª, 3.350; en 2.ª, 1.675; en 3.ª, 700; en 4.ª, 340.—Al ancho de sesenta y ocho: en 1.ª, 3.400; en 2.ª, 1.700; en 3.ª, 710; en 4.ª, 345.—Al ancho de sesenta y nueve: en 1.ª, 3.450; en 2.ª, 1.725; en 3.ª, 720; en 4.ª, 350.—Al ancho de setenta: en 1.ª, 3.500; en 2.ª, 1.750; en 3.ª, 730; en 4.ª, 355.—Al ancho de setenta y uno: en 1.ª, 3.550; en 2.ª, 1.775; en 3.ª, 740; en 4.ª, 360.—Al ancho de setenta y dos: en 1.ª, 3.600; en 2.ª, 1.800; en 3.ª, 750; en 4.ª, 365.—Al ancho de setenta y tres: en 1.ª, 3.650; en 2.ª, 1.825; en 3.ª, 760; en 4.ª, 370.—Al ancho de setenta y cuatro: en 1.ª, 3.700; en 2.ª, 1.850; en 3.ª, 770; en 4.ª, 375.—Al ancho de setenta y cinco: en 1.ª, 3.750; en 2.ª, 1.875; en 3.ª, 780; en 4.ª, 380.—Al ancho de setenta y seis: en 1.ª, 3.800; en 2.ª, 1.900; en 3.ª, 790; en 4.ª, 385.—Al ancho de setenta y siete: en 1.ª, 3.850; en 2.ª, 1.925; en 3.ª, 800; en 4.ª, 390.—Al ancho de setenta y ocho: en 1.ª, 3.900; en 2.ª, 1.950; en 3.ª, 810; en 4.ª, 395.—Al ancho de setenta y nueve: en 1.ª, 3.950; en 2.ª, 1.975; en 3.ª, 820; en 4.ª, 400.—Al ancho de ochenta: en 1.ª, 4.000; en 2.ª, 2.000; en 3.ª, 830; en 4.ª, 405.—Al ancho de ochenta y uno: en 1.ª, 4.050; en 2.ª, 2.025; en 3.ª, 840; en 4.ª, 410.—Al ancho de ochenta y dos: en 1.ª, 4.100; en 2.ª, 2.050; en 3.ª, 850; en 4.ª, 415.—Al ancho de ochenta y tres: en 1.ª, 4.150; en 2.ª, 2.075; en 3.ª, 860; en 4.ª, 420.—Al ancho de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4.200; en 2.ª, 2.100; en 3.ª, 870; en 4.ª, 425.—Al ancho de ochenta y cinco: en 1.ª, 4.250; en 2.ª, 2.125; en 3.ª, 880; en 4.ª, 430.—Al ancho de ochenta y seis: en 1.ª, 4.300; en 2.ª, 2.150; en 3.ª, 890; en 4.ª, 435.—Al ancho de ochenta y siete: en 1.ª, 4.350; en 2.ª, 2.175; en 3.ª, 900; en 4.ª, 440.—Al ancho de ochenta y ocho: en 1.ª, 4.400; en 2.ª, 2.200; en 3.ª, 910; en 4.ª, 445.—Al ancho de ochenta y nueve: en 1.ª, 4.450; en 2.ª, 2.225; en 3.ª, 920; en 4.ª, 450.—Al ancho de noventa: en 1.ª, 4.500; en 2.ª, 2.250; en 3.ª, 930; en 4.ª, 455.—Al ancho de noventa y uno: en 1.ª, 4.550; en 2.ª, 2.275; en 3.ª, 940; en 4.ª, 460.—Al ancho de noventa y dos: en 1.ª, 4.600; en 2.ª, 2.300; en 3.ª, 950; en 4.ª, 465.—Al ancho de noventa y tres: en 1.ª, 4.650; en 2.ª, 2.325; en 3.ª, 960; en 4.ª, 470.—Al ancho de noventa y cuatro: en 1.ª, 4.700; en 2.ª, 2.350; en 3.ª, 970; en 4.ª, 475.—Al ancho de noventa y cinco: en 1.ª, 4.750; en 2.ª, 2.375; en 3.ª, 980; en 4.ª, 480.—Al ancho de noventa y seis: en 1.ª, 4.800; en 2.ª, 2.400; en 3.ª, 990; en 4.ª, 485.—Al ancho de noventa y siete: en 1.ª, 4.850; en 2.ª, 2.425; en 3.ª, 1.000; en 4.ª, 490.—Al ancho de noventa y ocho: en 1.ª, 4.900; en 2.ª, 2.450; en 3.ª, 1.010; en 4.ª, 495.—Al ancho de noventa y nueve: en 1.ª, 4.950; en 2.ª, 2.475; en 3.ª, 1.020; en 4.ª, 500.—Al ancho de cien: en 1.ª, 5.000; en 2.ª, 2.500; en 3.ª, 1.030; en 4.ª, 505.—Al ancho de cien y uno: en 1.ª, 5.050; en 2.ª, 2.525; en 3.ª, 1.040; en 4.ª, 510.—Al ancho de cien y dos: en 1.ª, 5.100; en 2.ª, 2.550; en 3.ª, 1.050; en 4.ª, 515.—Al ancho de cien y tres: en 1.ª, 5.150; en 2.ª, 2.575; en 3.ª, 1.060; en 4.ª, 520.—Al ancho de cien y cuatro: en 1.ª, 5.200; en 2.ª, 2.600; en 3.ª, 1.070; en 4.ª, 525.—Al ancho de cien y cinco: en 1.ª, 5.250; en 2.ª, 2.625; en 3.ª, 1.080; en 4.ª, 530.—Al ancho de cien y seis: en 1.ª, 5.300; en 2.ª, 2.650; en 3.ª, 1.090; en 4.ª, 535.—Al ancho de cien y siete: en 1.ª, 5.350; en 2.ª, 2.675; en 3.ª, 1.100; en 4.ª, 540.—Al ancho de cien y ocho: en 1.ª, 5.400; en 2.ª, 2.700; en 3.ª, 1.110; en 4.ª, 545.—Al ancho de cien y nueve: en 1.ª, 5.450; en 2.ª, 2.725; en 3.ª, 1.120; en 4.ª, 550.—Al ancho de ciento: en 1.ª, 5.500; en 2.ª, 2.750; en 3.ª, 1.130; en 4.ª, 555.—Al ancho de ciento y uno: en 1.ª, 5.550; en 2.ª, 2.775; en 3.ª, 1.140; en 4.ª, 560.—Al ancho de ciento y dos: en 1.ª, 5.600; en 2.ª, 2.800; en 3.ª, 1.150; en 4.ª, 565.—Al ancho de ciento y tres: en 1.ª, 5.650; en 2.ª, 2.825; en 3.ª, 1.160; en 4.ª, 570.—Al ancho de ciento y cuatro: en 1.ª, 5.700; en 2.ª, 2.850; en 3.ª, 1.170; en 4.ª, 575.—Al ancho de ciento y cinco: en 1.ª, 5.750; en 2.ª, 2.875; en 3.ª, 1.180; en 4.ª, 580.—Al ancho de ciento y seis: en 1.ª, 5.800; en 2.ª, 2.900; en 3.ª, 1.190; en 4.ª, 585.—Al ancho de ciento y siete: en 1.ª, 5.850; en 2.ª, 2.925; en 3.ª, 1.200; en 4.ª, 590.—Al ancho de ciento y ocho: en 1.ª, 5.900; en 2.ª, 2.950; en 3.ª, 1.210; en 4.ª, 595.—Al ancho de ciento y nueve: en 1.ª, 5.950; en 2.ª, 2.975; en 3.ª, 1.220; en 4.ª, 600.—Al ancho de doscientos: en 1.ª, 6.000; en 2.ª, 3.000; en 3.ª, 1.230; en 4.ª, 605.—Al ancho de doscientos y uno: en 1.ª, 6.050; en 2.ª, 3.025; en 3.ª, 1.240; en 4.ª, 610.—Al ancho de doscientos y dos: en 1.ª, 6.100; en 2.ª, 3.050; en 3.ª, 1.250; en 4.ª, 615.—Al ancho de doscientos y tres: en 1.ª, 6.150; en 2.ª, 3.075; en 3.ª, 1.260; en 4.ª, 620.—Al ancho de doscientos y cuatro: en 1.ª, 6.200; en 2.ª, 3.100; en 3.ª, 1.270; en 4.ª, 625.—Al ancho de doscientos y cinco: en 1.ª, 6.250; en 2.ª, 3.125; en 3.ª, 1.280; en 4.ª, 630.—Al ancho de doscientos y seis: en 1.ª, 6.300; en 2.ª, 3.150; en 3.ª, 1.290; en 4.ª, 635.—Al ancho de doscientos y siete: en 1.ª, 6.350; en 2.ª, 3.175; en 3.ª, 1.300; en 4.ª, 640.—Al ancho de doscientos y ocho: en 1.ª, 6.400; en 2.ª, 3.200; en 3.ª, 1.310; en 4.ª, 645.—Al ancho de doscientos y nueve: en 1.ª, 6.450; en 2.ª, 3.225; en 3.ª, 1.320; en 4.ª, 650.—Al ancho de trescientos: en 1.ª, 6.500; en 2.ª, 3.250; en 3.ª, 1.330; en 4.ª, 655.—Al ancho de trescientos y uno: en 1.ª, 6.550; en 2.ª, 3.275; en 3.ª, 1.340; en 4.ª, 660.—Al ancho de trescientos y dos: en 1.ª, 6.600; en 2.ª, 3.300; en 3.ª, 1.350; en 4.ª, 665.—Al ancho de trescientos y tres: en 1.ª, 6.650; en 2.ª, 3.325; en 3.ª, 1.360; en 4.ª, 670.—Al ancho de trescientos y cuatro: en 1.ª, 6.700; en 2.ª, 3.350; en 3.ª, 1.370; en 4.ª, 675.—Al ancho de trescientos y cinco: en 1.ª, 6.750; en 2.ª, 3.375; en 3.ª, 1.380; en 4.ª, 680.—Al ancho de trescientos y seis: en 1.ª, 6.800; en 2.ª, 3.400; en 3.ª, 1.390; en 4.ª, 685.—Al ancho de trescientos y siete: en 1.ª, 6.850; en 2.ª, 3.425; en 3.ª, 1.400; en 4.ª, 690.—Al ancho de trescientos y ocho: en 1.ª, 6.900; en 2.ª, 3.450; en 3.ª, 1.410; en 4.ª, 695.—Al ancho de trescientos y nueve: en 1.ª, 6.950; en 2.ª, 3.475; en 3.ª, 1.420; en 4.ª, 700.—Al ancho de cuatrocientos: en 1.ª, 7.000; en 2.ª, 3.500; en 3.ª, 1.430; en 4.ª, 705.—Al ancho de cuatrocientos y uno: en 1.ª, 7.050; en 2.ª, 3.525; en 3.ª, 1.440; en 4.ª, 710.—Al ancho de cuatrocientos y dos: en 1.ª, 7.100; en 2.ª, 3.550; en 3.ª, 1.450; en 4.ª, 715.—Al ancho de cuatrocientos y tres: en 1.ª, 7.150; en 2.ª, 3.575; en 3.ª, 1.460; en 4.ª, 720.—Al ancho de cuatrocientos y cuatro: en 1.ª, 7.200; en 2.ª, 3.600; en 3.ª, 1.470; en 4.ª, 725.—Al ancho de cuatrocientos y cinco: en 1.ª, 7.250; en 2.ª, 3.625; en 3.ª, 1.480; en 4.ª, 730.—Al ancho de cuatrocientos y seis: en 1.ª, 7.300; en 2.ª, 3.650; en 3.ª, 1.490; en 4.ª, 735.—Al ancho de cuatrocientos y siete: en 1.ª, 7.350; en 2.ª, 3.675; en 3.ª, 1.500; en 4.ª, 740.—Al ancho de cuatrocientos y ocho: en 1.ª, 7.400; en 2.ª, 3.700; en 3.ª, 1.510; en 4.ª, 745.—Al ancho de cuatrocientos y nueve: en 1.ª, 7.450; en 2.ª, 3.725; en 3.ª, 1.520; en 4.ª, 750.—Al ancho de quinientos: en 1.ª, 7.500; en 2.ª, 3.750; en 3.ª, 1.530; en 4.ª, 755.—Al ancho de quinientos y uno: en 1.ª, 7.550; en 2.ª, 3.775; en 3.ª, 1.540; en 4.ª, 760.—Al ancho de quinientos y dos: en 1.ª, 7.600; en 2.ª, 3.800; en 3.ª, 1.550; en 4.ª, 765.—Al ancho de quinientos y tres: en 1.ª, 7.650; en 2.ª, 3.825; en 3.ª, 1.560; en 4.ª, 770.—Al ancho de quinientos y cuatro: en 1.ª, 7.700; en 2.ª, 3.850; en 3.ª, 1.570; en 4.ª, 775.—Al ancho de quinientos y cinco: en 1.ª, 7.750; en 2.ª, 3.875; en 3.ª, 1.580; en 4.ª, 780.—Al ancho de quinientos y seis: en 1.ª, 7.800; en 2.ª, 3.900; en 3.ª, 1.590; en 4.ª, 785.—Al ancho de quinientos y siete: en 1.ª, 7.850; en 2.ª, 3.925; en 3.ª, 1.600; en 4.ª, 790.—Al ancho de quinientos y ocho: en 1.ª, 7.900; en 2.ª, 3.950; en 3.ª, 1.610; en 4.ª, 795.—Al ancho de quinientos y nueve: en 1.ª, 7.950; en 2.ª, 3.975; en 3.ª, 1.620; en 4.ª, 800.—Al ancho de seiscientos: en 1.ª, 8.000; en 2.ª, 4.000; en 3.ª, 1.630; en 4.ª, 805.—Al ancho de seiscientos y uno: en 1.ª, 8.050; en 2.ª, 4.025; en 3.ª, 1.640; en 4.ª, 810.—Al ancho de seiscientos y dos: en 1.ª, 8.100; en 2.ª, 4.050; en 3.ª, 1.650; en 4.ª, 815.—Al ancho de seiscientos y tres: en 1.ª, 8.150; en 2.ª, 4.075; en 3.ª, 1.660; en 4.ª, 820.—Al ancho de seiscientos y cuatro: en 1.ª, 8.200; en 2.ª, 4.100; en 3.ª, 1.670; en 4.ª, 825.—Al ancho de seiscientos y cinco: en 1.ª, 8.250; en 2.ª, 4.125; en 3.ª, 1.680; en 4.ª, 830.—Al ancho de seiscientos y seis: en 1.ª, 8.300; en 2.ª, 4.150; en 3.ª, 1.690; en 4.ª, 835.—Al ancho de seiscientos y siete: en 1.ª, 8.350; en 2.ª, 4.175; en 3.ª, 1.700; en 4.ª, 840.—Al ancho de seiscientos y ocho: en 1.ª, 8.400; en 2.ª, 4.200; en 3.ª, 1.710; en 4.ª, 845.—Al ancho de seiscientos y nueve: en 1.ª, 8.450; en 2.ª, 4.225; en 3.ª, 1.720; en 4.ª, 850.—Al ancho de setecientos: en 1.ª, 8.500; en 2.ª, 4.250; en 3.ª, 1.730; en 4.ª, 855.—Al ancho de setecientos y uno: en 1.ª, 8.550; en 2.ª, 4.275; en 3.ª, 1.740; en 4.ª, 860.—Al ancho de setecientos y dos: en 1.ª, 8.600; en 2.ª, 4.300; en 3.ª, 1.750; en 4.ª, 865.—Al ancho de setecientos y tres: en 1.ª, 8.650; en 2.ª, 4.325; en 3.ª, 1.760; en 4.ª, 870.—Al ancho de setecientos y cuatro: en 1.ª, 8.700; en 2.ª, 4.350; en 3.ª, 1.770; en 4.ª, 875.—Al ancho de setecientos y cinco: en 1.ª, 8.750; en 2.ª, 4.375; en 3.ª, 1.780; en 4.ª, 880.—Al ancho de setecientos y seis: en 1.ª, 8.800; en 2.ª, 4.400; en 3.ª, 1.790; en 4.ª, 885.—Al ancho de setecientos y siete: en 1.ª, 8.850; en 2.ª, 4.425; en 3.ª, 1.800; en 4.ª, 890.—Al ancho de setecientos y ocho: en 1.ª, 8.900; en 2.ª, 4.450; en 3.ª, 1.810; en 4.ª, 895.—Al ancho de setecientos y nueve: en 1.ª, 8.950; en 2.ª, 4.475; en 3.ª, 1.820; en 4.ª, 900.—Al ancho de ochocientos: en 1.ª, 9.000; en 2.ª, 4.500; en 3.ª, 1.830; en 4.ª, 905.—Al ancho de ochocientos y uno: en 1.ª, 9.050; en 2.ª, 4.525; en 3.ª, 1.840; en 4.ª, 910.—Al ancho de ochocientos y dos: en 1.ª, 9.100; en 2.ª, 4.550; en 3.ª, 1.850; en 4.ª, 915.—Al ancho de ochocientos y tres: en 1.ª, 9.150; en 2.ª, 4.575; en 3.ª, 1.860; en 4.ª, 920.—Al ancho de ochocientos y cuatro: en 1.ª, 9.200; en 2.ª, 4.600; en 3.ª, 1.870; en 4.ª, 925.—Al ancho de ochocientos y cinco: en 1.ª, 9.250; en 2.ª, 4.625; en 3.ª, 1.880; en 4.ª, 930.—Al ancho de ochocientos y seis: en 1.ª, 9.300; en 2.ª, 4.650; en 3.ª, 1.890; en 4.ª, 935.—Al ancho de ochocientos y siete: en 1.ª, 9.350; en 2.ª, 4.675; en 3.ª, 1.900; en 4.ª, 940.—Al ancho de ochocientos y ocho: en 1.ª, 9.400; en 2.ª, 4.700; en 3.ª, 1.910; en 4.ª, 945.—Al ancho de ochocientos y nueve: en 1.ª, 9.450; en 2.ª, 4.725; en 3.ª, 1.920; en 4.ª, 950.—Al ancho de novecientos: en 1.ª, 9.500; en 2.ª, 4.750; en 3.ª, 1.930; en 4.ª, 955.—Al ancho de novecientos y uno: en 1.ª, 9.550; en 2.ª, 4.775; en 3.ª, 1.940; en 4.ª, 960.—Al ancho de novecientos y dos: en 1.ª, 9.600; en 2.ª, 4.800; en 3.ª, 1.950; en 4.ª, 965.—Al ancho de novecientos y tres: en 1.ª, 9.650; en 2.ª, 4.825; en 3.ª, 1.960; en 4.ª, 970.—Al ancho de novecientos y cuatro: en 1.ª, 9.700; en 2.ª, 4.850; en 3.ª, 1.970; en 4.ª, 975.—Al ancho de novecientos y cinco: en 1.ª, 9.750; en 2.ª, 4.875; en 3.ª, 1.980; en 4.ª, 980.—Al ancho de novecientos y seis: en 1.ª, 9.800; en 2.ª, 4.900; en 3.ª, 1.990; en 4.ª, 985.—Al ancho de novecientos y siete: en 1.ª, 9.850; en 2.ª, 4.925; en 3.ª, 2.000; en 4.ª, 990.—Al ancho de novecientos y ocho: en 1.ª, 9.900; en 2.ª, 4.950; en 3.ª, 2.010; en 4.ª, 995.—Al ancho de novecientos y nueve: en 1.ª, 9.950; en 2.ª, 4.975; en 3.ª, 2.020; en 4.ª, 1.000.—Al ancho de mil: en 1.ª, 10.000; en 2.ª, 5.000; en 3.ª, 2.030; en 4.ª, 1.005.—Al ancho de mil y uno: en 1.ª, 10.050; en 2.ª, 5.025; en 3.ª, 2.040; en 4.ª, 1.010.—Al ancho de mil y dos: en 1.ª, 10.100; en 2.ª, 5.050; en 3.ª, 2.050; en 4.ª, 1.015.—Al ancho de mil y tres: en 1.ª, 10.150; en 2.ª, 5.075; en 3.ª, 2.060; en 4.ª, 1.020.—Al ancho de mil y cuatro: en 1.ª, 10.200; en 2.ª, 5.100; en 3.ª, 2.070; en 4.ª, 1.025.—Al ancho de mil y cinco: en 1.ª, 10.250; en 2.ª, 5.125; en 3.ª, 2.080; en 4.ª, 1.030.—Al ancho de mil y seis: en 1.ª, 10.300; en 2.ª, 5.150; en 3.ª, 2.090; en 4.ª, 1.035.—Al ancho de mil y siete: en 1.ª, 10.350; en 2.ª, 5.175; en 3.ª, 2.100; en 4.ª, 1.040.—Al ancho de mil y ocho: en 1.ª, 10.400; en 2.ª, 5.200; en 3.ª, 2.110; en 4.ª, 1.045.—Al ancho de mil y nueve: en 1.ª, 10.450; en 2.ª, 5.225; en 3.ª, 2.120; en 4.ª, 1.050.—Al ancho de dos mil: en 1.ª, 10.500; en 2.ª, 5.250; en 3.ª, 2.130; en 4.ª, 1.055.—Al ancho de dos mil y uno: en 1.ª, 10.550; en 2.ª, 5.275; en 3.ª, 2.140; en 4.ª, 1.060.—Al ancho de dos mil y dos: en 1.ª, 10.600; en 2.ª, 5.300; en 3.ª, 2.150; en 4.ª, 1.065.—Al ancho de dos mil y tres: en 1

Juegos florales

Organizados por el Excmo Ayuntamiento de Valladolid, se celebraron Juegos florales, el día 28 del presente mes...

La uva en Almería

Ha zarpado el vapor «Martha Washington» con rumbo a New York y a la Habana...

El azúcar

Es aquí el movimiento de azúcar habido en las fábricas de esta región durante el mes de agosto...

Remolacha

Table with columns: Lugar, Kilogramos, Salido. Lists production from Santa Juliana, San Isidro, etc.

Azúcar extraído

Table with columns: Lugar, Kilogramos, Salido. Lists sugar production from Santa Juliana, San Isidro, etc.

Existencia

Table with columns: Lugar, Kilogramos, Salido. Lists sugar stock from Santa Juliana, San Isidro, etc.

La Guardia civil

La de Fuente Vaqueros ha ocupado una escopeta a Agustín Prados Martín...

Juzgado de guardia

Durante la primera noche del mes actual correspondiente la guardia al juzgado de instrucción del Campillo...

Subastas

El juzgado de Albuñol anuncia la de bienes embargados a Miguel Estévez Carrión...

Notas de sociedad

Se encuentra muy mejorada de la enfermedad que le ha tenido en cama tres días, la bella señorita Matilde Criado...

La producción de azúcar en España

Durante los seis primeros meses del año actual han entrado en las 34 fábricas azucareras 127.470.331 kilogramos de caña...

Noticias de Hacienda

Se ha dispuesto que se abone en Granada la pensión que cobra en Sevilla, don Rocio Díez de la Cortina...

Congreso minero

El Sindicato minero de la provincia de Murcia gestiona vivamente la celebración de un Congreso minero...

Noticias de personal

Ha sido nombrado guarda jurado de Pinos Puente, José Pina González...

Casos y cosas

Hacer herida. - He ído. - Mordido por un perro. - Gaidas.

Por rechazar los duros

El juzgado municipal del distrito de la Magdalena, en Sevilla, ha dictado sentencia en el juicio de faltas instruido en virtud de denuncia del gobernador civil de aquella capital...

Los industriales fallidos

Por el señor delegado de Hacienda se ha dispuesto que por los inspectores de la capital se proceda a la comprobación de los industriales que resultan fallidos en los años 1907 y 1908...

Por el vigilante de orden público, José Rodríguez, fué conducido al hospital de San Juan de Dios, donde quedó...

Cogiendo ayer el fruto de una higuera, el niño Antonio Jiménez Lozano, de ocho años, tuvo la mala suerte de que las ramas en que estaba se desgararon...

Conociendo que fué el niño a la Casa de Socorro, le curaron una herida en la cabeza...

Ningún enfermo del estómago o intestinos, por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

En América, lejos de caminar hacia su extinción, como pretenden los nuevos dominadores...

Y aún se puede decir que esa influencia se ha reavivado desde que España ha dejado de ejercer soberanía sobre las tierras descubiertas por Colón...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

En América, lejos de caminar hacia su extinción, como pretenden los nuevos dominadores...

Y aún se puede decir que esa influencia se ha reavivado desde que España ha dejado de ejercer soberanía sobre las tierras descubiertas por Colón...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

El ejemplo de la «Nautilus», que ha demostrado una verdadera explosión de españolismo en la capital de Cuba...

los 787 fanegas. Total existencia 710 quintales, 3109 fanegas. Se vendieron 890 fanegas al precio de 49 a 54 reales cada una...

Es de desear que la fiesta que se prepara en honor de Rosita, maestro admirador de nuestra poesía lírica, resulte digna de él y de su cara ciudad...

Telegrafista de Bariloche, que está tan gravemente enfermo el hijo ruso conde de Tolstoi, que según se cree en San Petersburgo apenas queda esperanza alguna de su restablecimiento...

Diezen de Bariloche, que al regresar monseñor Demburg, ministro alemán de las Colonias, de su viaje a África, regalará al emperador Guillermo una rica y preciosa caja llena de diamantes del África Occidental alemana...

Es la ciudad cala, que tiene doce centímetros de largo por seis de ancho y seis de fondo, obra del conocido artista joyero Busmester de Cape Town (ciudad del Cabo) y lleva en la tapa una inicial «W» (la del Kaiser) con una corona imperial encima y siete gruesos diamantes representando la Constelación con «la Cruz del Sur» debajo...

Tan bravos han sido los toros que se han corrido en Sacelón (Guadalajara), que intensificarán a reventones a todos los toreros que toman parte en la lidia...

Sólo quedó disponible su torero, pero a éste le impidió el miedo a faena...

Un aficionado se encargó de despachar a los bichos...

Santo del día. - San Svdalio, mártir de Córdoba...

Subido de las 40 horas. - En la iglesia de Nueva Señora de las Angustias...

Manifiesta a las siete de la mañana y se oculta a las seis de la

Telegramas.

Madrid 2. La peregrinación granadina

Zaragoza.—Han llegado 400 peregrinos procedentes de Granada. La expedición ha sido sumamente accidentada.

En el trayecto de Alhama de Aragón ocurrió una espantosa desgracia. La niña Enriquez López, que iba sobre una ventanilla, se cayó contra un puente, destruyéndose el cráneo.

Aserrados los viajeros tocaron los timbres de alarma para que parase el tren, pero como no funcionaban éstos dispararon sus revólver aunque inútilmente, porque tampoco fueron oídos los tiros por los conductores del tren.

Al llegar éste a la estación de Alhama, dieron cuenta de lo ocurrido, y precipitadamente salieron algunas personas y la familia de la niña hacia el lugar del suceso, recogiendo el cadáver de la infortunada niña y trasladándolo a la ciudad población, donde quedó a disposición de las autoridades y para darle cristiana sepultura.

En el proyecto de Calatayud, falleció repentinamente dentro del vagón el obrero Francisco Martínez.

El cadáver fué depositado en la próxima estación de Paramellos. Los peregrinos hallábase consternados por esta doble desgracia.

En la estación de esta capital esperaban a los peregrinos el Arzobispo de Granada Sr. Meseguer y el clero de esta ciudad.

Notas políticas

Opiniones de la Prensa «El Liberal», reproduciendo juicios de un importantísimo personaje del partido conservador, dice que el Gobierno cae, a pesar de su aparente salud, por desentenderse del presupuesto que hizo el Sr. Villaverde, que aseguró nuestra salvación.

Maura arrojándose por la ventana, diciéndonos que vamos a embarracar y presentando proyectos que interesan solo a una mínima parte de España, quiere realizar valientes de los conservadores, el programa ultramontano.

Pero el Sr. Maura no logrará su empeño; antes de fin de año el partido conservador arrojará a Maura.

Banquete a Canalejas El Ferrol.—En el teatro Jofre se ha celebrado el banquete popular en honor de don José Canalejas, asistiendo más de 200 comensales.

El local ofrecía un aspecto espléndido, hallándose invadido por numeroso público.

Pronunciáronse discursos muy encomiásticos para el exministro demócrata.

Al levantarse a hablar, fué saludado con una ovación estruendosa. Dijo el ilustre orador, que no era pescador de incautos, con el cebo de las retóricas.

Agregó, que da preferencia a la construcción de la escuadra, y que esta debe hacerse para el mejor servicio de la patria.

Refiriéndose a la reconstrucción nacional, declara que esta debe ser la obra de los políticos honrados.

El señor Canalejas fué aplaudidísimo. Después del banquete asistió a una verbena, que se celebraba en su honor.

La emigración El señor La Cierva ha llevado a los tribunales a un agente, reclutador de emigrantes.

Se le ha intervenido la documentación de multitud de personas que trataban de embarcar.

Se insertará el anuncio de la detención, en los periódicos oficiales.

El señor La Cierva ha dirigido una nueva circular a los gobernadores civiles, para que activen más la persecución de los agentes de emigración.

En Oviado también ha sido detenido otro agente de emigración.

Los cerilleros Una comisión de trabajadores de la fábrica de cerillas de Carabanchel, ha visitado al gobernador civil señor marqués de Vadillo, solicitando conceda la libertad a los compañeros detenidos, a consecuencia del último alboroto.

Ministro de viaje Ha llegado a la Coruña el ministro de Gracia y Justicia, señor marqués de Figueroa.

Como no se tenían noticias de su llegada solo contadas personas acudieron a la estación.

Varias comisiones oficiales y particulares han visitado al ministro. Las autoridades le cumplimentarán mañana.

El señor marqués de Figueroa permanecerá en su quinta todo el mes de Septiembre si no se lo impiden otros acontecimientos.

Ha escrito el ministro al señor Canalejas felicitándole por el homenaje que se le ha tributado en la Coruña e invitándole a una comida y a una excursión marítima.

El señor Canalejas contestó al ministro que no podía aceptar el obse-

quo por tener que marchar a Lugo, donde le esperan sus amigos políticos.

El capo Constitutivo de la llamada a filas del cupo del año reemplazo, el «Heraldo» publica un notable artículo abogando por la implantación del servicio militar obligatorio.

El viaje de Canalejas Dieron del Ferrol que el señor Canalejas realizó una excursión a la inmensa villa de Grana, en una lancha de vapor, que iba escoltada por infinidad de embarcaciones granadinas.

Se hizo al señor Canalejas un recibimiento espléndido, al que concurrió todo el Ferrol y los pueblos comarcanos.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

El exministro demócrata, después de presenciar los bailes populares, marchó a las cuatro de la tarde en un automóvil hacia Lugo.

La despedida que se le ha tributado ha sido grandiosa, aclamándole el pueblo con entusiasmo.

El señor Canalejas, obligado a hablar, manifestó que nunca olvidaría la acogida sin igual que se le ha dispensado.

Desde Barcelona

La prensa de hoy dice que el detective Arrow posee datos importantísimos acerca del terrorismo, de cuyos datos se desprende que están comprometidos en los atentados elementos heterogéneos agenciados por el...

Supónese que se trata de una asociación creada para lucrarse con los explosivos, como si se tratara de cualquier industria mercantil.

El periódico «El Progreso» publica una carta del Lampista fechada en Australia, negando las acusaciones que le hizo Rull.

El «Poble Catalá» censura que el telegrama que a Maura dirigieron los señores no lo firmara Cambó, pues esto le faltó en el ánimo del presidente del Consejo para atender la reclamación que aquéllos le formularan.

Agrega el citado periódico que la conducta del Sr. Cambó dará lugar a que no se apruebe el proyecto de ley de Administración local.

De Calata comunican que varios cómicos que representaron una obra alusiva a la Ley de jurisdicciones han desaparecido de la ciudad.

Dícese que los jóvenes Comas y Castell han ido detenidos y libertados por el juez, a condición de presentarse cada ocho días.

Desde San Sebastián Han marchado a Francia para asistir el domingo a la corrida de toros de Moreno Santa María, en que se despidió el maestro Fuentes, multitud de aficionados.

Se ha corrido la segunda regata de la cuarta serie de cañas automóviles.

Triunfaron primero «Santurru Adier», segunda «Sairbantes».

Estos vencieron a «Autriet», «María» y «Victoria».

Presenció las regatas inmenso público.

El subsecretario de la Presidencia señor Cassals marcha esta noche a Madrid.

Corre con insistencia el rumor de haber descarrilado un tren en San Juan de Luz.

Desde las oficinas de las Compañías ferroviarias y desde el Gobierno civil se han pedido detalles por teléfono al lugar donde se supone ha ocurrido la catástrofe, sin que hasta ahora se haya recibido contestación.

El exministro D. Miguel Villaverde, visitó al señor Alendalaz pidiéndole informes sobre la cuestión de Marruecos.

El ministro de Estado visitó después al encargado de Negocios de Francia celebrando con él una larga conferencia.

El señor Merry del Vall hablando de la cuestión marroquí dice que trae preocupados a los políticos españoles y franceses.

La llegada de Mr. Reveil y del señor Maura dará lugar a una serie de conferencias sobre los asuntos de Marruecos.

El señor Allende ha confirmado que los Reyes regresarán el viernes en el rápido.

El obispo de Madrid Ha llegado a Oporto el Ilmo. señor don José María Salvador Barrera, obispo de Madrid-Alcalá.

Visitó la Catedral, otras iglesias y el palacio episcopal, oponiéndose a que se celebraran fiestas en su honor, por viajar de incógnita.

Se le ha tributado una despedida carinosisima.

El señor Barrera marcha muy satisfecho de su excursión a Oporto.

Política portuguesa Telegrafían de Lisboa, personas que se tienen por bien informadas, asegurando que el Rey Manuel no autorizará la mediación parcial del Galinista, y como consecuencia de esto que habrá un cambio radical en la política.

Hgn conferenciado extensamente, los jefes de los partidos progresista y regenerador.

Muchos creen que la crisis se resolverá en favor de Vilhena, formando éste un Gobierno con elementos progresistas y regeneradores.

A la sombra de un bandido Pueblo Don Fadrique.—La Guardia civil ha descubierto al verdadero autor del atentado que se atribuyó al bandolero Zampapanes, y que iba dirigido al rico propietario don Mariano Arias.

El autor del atentado es Severino Román, quien confiesa y confiesa de su delito, ingresó en la cárcel.

A Román se le tenía como persona honrada y serio.

Ha sido muy elogiado este servicio de la Guardia civil.

Casa de una bruja Sevilla.—El juzgado ha registrado el domicilio de la embaucadora Belén, encontrando muchos objetos extraños y otros mazaros, y también una postal dirigida a una somambula de Madrid.

Belén ha declarado, que le escribía para que le ayudara a descubrir a los autores de un robo de dinero y alhajas que le hicieron.

Han sido puestas en libertad Carmen Martínez y su hijo.

El novio de esta, a quien han puesto idiota con el brevaje que le facilitó la bruja Belén, sigue en el mismo estado, no dando los médicos esperanzas de curación.

El viaje de los Reyes Londres.—Los Reyes de España acompañados de la princesa de Battenberg y de sus hijas, a bordo del «Girald», estuvieron en Southampton, donde almorzaron con la emperatriz Eugenia, marchando seguidamente a Londres en automóvil.

Toros En Montilla Se han lidiado reses de Serrano que han dado juego.

Desde Barcelona

Los novilleros Pipa, Rubio y Cortijano que alternaban, han sido ovacionados toda la tarde por el público.

En Marchena El ganado de Gamero Cívico corrido esta tarde, ha cumplido matando 7 caballos.

Pepete y Martín Vázquez muy valientes y lucidos, quedando superiormente.

Pepete al entrar a matar el tercero salió enganchado por la manga.

Vázquez al entrar a herir el segundo fué arrollado.

Ambos diestros resultaron illesos. La entrada un lleno completo.

En Valencia Toros de Carreros, malos. Guerrerito y Bienvenida trabajaron con buenos deseos.

La corrida resultó deslucida por la mansedumbre de las reses.

En Ledezma Se han lidiado toros de Clairac, resultando aceptables.

Pulguita muy trabajador y afortunado.

Despedida de Conzeto El diestro Antonio de Dios, Conzeto, gestiona organizar en la plaza de esta corte, una corrida para el próximo mes, en la que se despedirá del público.

La corrida será de siete toros andaluces, matando el primero Conzeto, y los restantes Bombita, Machaquito, Manolete y Corchato.

Algunos matadores banderilearán los toros.

El célebre diestro Guerrita, vendrá a presidir la corrida.

Detalles de un siniestro Se reciben detalles del cheque de ferrocarril en Cercadilla.

Ocurrió el cheque a las cuatro y media de la tarde, al llegar el tren mixto de Madrid a Segovia.

El guarda aguja hizo mal el cambio y el tren entró en otra vía, donde maniobraba un tren de mercancías.

Los esfuerzos del maquinista fueron inútiles para evitar el encuentro.

Fuó sin embargo poco violento, por marchar el mixto despacio eusta arriba.

La máquina y algunos wagones sufrieron averías.

Muchos viajeros que iban asomados a las ventanillas, arrojáronse a tierra, resultando illesos.

Otros que quedaron en el interior de los coches, resultaron heridos por consecuencia del golpe.

Se asistió a los heridos en la sala de espera de la estación.

Las mujeres y los niños gritaban espantados, imaginando una tremenda catástrofe.

La mayoría de los lesionados son leves, y algunos de pronóstico reservado.

Los viajeros continuaron su viaje en el rápido de Galicia, mejorando de clase.

Sólo quedáronse en Cercadilla un hermano del ganadero Muruve, y otros dos que residen allí también lesionados, pero con heridas leves.

La vía estuvo interceptada hora y media.

El Juzgado del Ercorial se trasladó a Cercadilla, instruyendo diligencias.

El número total de heridos es de 24; entre ellos un guardia civil, dos presbíteros, dos mozos y el conductor del tren.

Arrestación El autor de las denuncias que motivaron el proceso del administrador de censuras Vallarrola, se dirigió a su domicilio en el barrio de la Prosperidad, siendo agredido por un sujeto que lo aguardaba, disparándole un tiro y huyendo.

Resultó illeso.

El agresor no ha podido ser capturado.

Choque de carruajes En el camino del Pardo han chocado dos carruajes resultando el bandolero José Espinosa, que iba en uno de ellos, con contusiones en el vientre y en la cabeza.

Daniel Martínez, dueño de otro carruaje, con la tibia y el peroné fracturados. Se encuentra en grave estado.

Los dos vehículos quedaron destruidos.

Conflicto solucionado Ha quedado resuelto el conflicto planteado desde el día 16 de Julio por los contratistas descargadores de carbón.

Desde Barcelona

Estos pedían aumento de un real de jornal, y disminución de horas de trabajo.

Por intervención del gobernador se ha acordado que cobren el mismo jornal, pero trabajando sólo diez horas en lugar de 15 que actualmente trabajan.

Las horas que exceden de trabajo diario de las diez convenidas, se pagan separadamente por los contratistas.

Via ejecutiva Pamplona.—El automóvil de don Francisco Iturrion, atropelló y mató un cerdo de la propiedad del aguacil del Ayuntamiento de Barta.

Este causó el daño en cien pesetas, y cogiendo un fusil esperó el regreso del automóvil, y cuando éste fué a pasar, apuntó al señor Iturrion, pidiéndole el cerdo a la vida.

El señor Iturrion le dio las cien pesetas, pero a seguida dió parte al juzgado, siendo el aguacil encarcelado.

Relato de Madrid 4 00 Perpetuo Interior . . . 84 40

4 00 Pequeños. . . 84 40

5 00 Fin corriente . . . 84 45

5 00 Amortizable. . . 101 45

4 00 Pequeños . . . 101 45

Amortizable nuevo. Serie E . . . 90 40

Amortizable nuevo. Serie B . . . 9 005

Cédulas Hipotecarias . . . 000 40

Cédulas del 4 por 100. . . 62 15

Banco de España . . . 451 00

Banco Hispano-Americano . . . 600 40

Arendataría de Tabacos. . . 399 00

Azucareras preferentes . . . 108 75

Idem ordinarias de idem. . . 000 00

Obligaciones de idem. . . 104 00

Francos, París. . . 11 85

Libras, Londres . . . 28 08

Exterior español . . . 000 00

Varias noticias Toros en Linares Se ha celebrado la corrida de Benjumea que ha resultado mansa.

Los hermanos Ricardo y Manolo Bombita, han estado magistrales en todas las suertes.

Galitito infernal, dándosele dos avisos en el to 40 quinto.

Las cuadrillas trabajadoras.

El tercer toro a la salida remató en las tablas rompiendo la barrera y penetrando en el callejón donde pisoteó a mucha gente y proporcionó grandes sustos.

La plaza estaba rebosando de público.

Regalos al Papa De Roma dicen que los católicos de Venecia han acordado regalar a S. S. Pio X, un tren magnífico con el coupe de terciopelo para que S. S. lo ocupe el día 18 del corriente, con motivo del recibimiento de la peregrinación veneciana.

El arzobispo de Colombo ha regalado al beatísimo padre un cofre lleno de lingotes de oro, amuletos y medallas fabricadas por los indios.

Horrible fratricidio Valencia.—La Guardia civil que realizaba pesquisas para descubrir el paradero del cadáver de la mujer asesinada por su hermano, ha encontrado el cuerpo de la infeliz enterrado en un campo del término de Babona, junto a un algarrobo, a una legua del pueblo.

El cuerpo estaba completamente descuartizado.

El fratricida, apremiado por las preguntas del juez, ha confesado su horrible delito.

Detalles campal Pamplona.—En la feria que se celebra en la villa de Sedoza, ha ocurrido una sangrienta y formidable colisión entre varios gitanos, resultando dos muertos, seis heridos graves y dos leves.

Mineros que ríen Cáceres.—En la aldea de Morat, de esta provincia, cuestionaron varios mineros que se hallaban en estado de embriaguez, resultando muerta una pobre mujer llamada Gregoria Dominguez.

Desde Barcelona

Un meeting Saultear de Barrameda.—Los viticultores de esta población han celebrado un meeting para pedir la destitución del capataz de las grandes viñas de D. Lucio Argüez.

Este cosechero mantiene en su puesto al capataz, creyendo inatendible la imposición de los obreros.

Al meeting han concurrido más de dos mil personas de distintos gremios y se han pronunciado fogosos discursos contra los propietarios.

Se acordó conceder a éstos un plazo preliminar para que desistieran al capataz, amenazándoles en caso contrario, la solidaridad de los gremios, con ir a la huelga general.

El segundo abono La empresa de esta plaza de toros, ha decidido no celebrar segunda temporada de abono, y organizar en cambio corridas extraordinarias.

Uno de los empresarios ha marchado a Sevilla, con objeto de contratar a los diestros y adquirir toros.

Sábase, que el día 13 se celebrará la primera corrida, y que en ella toreará Gaerretiro.

Desa la empresa, que con este diestro alternan Regaterin y Mazantinito.

Este último, todavía no ha contestado.

Obreros que protestan La Coruña.—Ha circulado una hoja firmada por cien obreros, censurando la conducta del gobernador civil, contra el proletariado.

La protesta obedece a las prisiones que se han hecho de mujeres huelguistas de las fabricas de tejidos.

La policía ha recogido las hojas de orden del Gobernador y las ha enviado al juzgado.

Salpicaduras De Coruña.—Comienzan a llegar aquí salpicaduras de las supuestas irregularidades cometidas con la fundación Amboage, instituida en el Ferrol.

Para comprobarlas se ha reunido la junta provincial de Beneficencia, procediendo a estudiar las cuentas de la fundación.

Las rendiciones de quintos se harán igualmente este año, sin perjuicio de la investigación económica.

Choque de trenes En la estación de Espinar, chocaron dos trenes de mercancías.

Las máquinas y varios wagones, quedaron destruidos.

Un maquinista y un fogonero, están heridos de gravedad.

Catástrofe ferroviaria San Petersburgo.—Cerca de Kharkov, descarriló un tren de viajeros, resultando muchos muertos y heridos.

La catástrofe debióse, a estar desatornillados varios rails.

Deconócense los autores de tan criminal hecho.

Línea de vapores Comunican de Santiago de Chile, que se ha firmado un tratado de navegación para el comercio de esta república con la del Ecuador.

En virtud del convenio, se establecerá una línea de vapores entre ambas repúblicas.

Aldea destruida Un violentísimo huracán ha devastado y destruido por completo, la aldea de Tesino, próxima a Venecia.

Los ríos desbordáronse arrastrando puentes, y dejando interrumpida la circulación de trenes.

Varias fábricas se hundieron. Trece personas perecieron ahogadas.

Las pérdidas son incalculables.

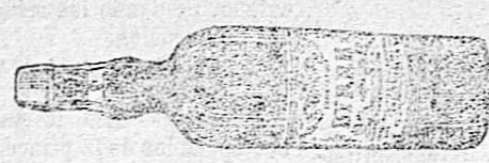
Otro huracán La costa Oeste de Francia ha sido devastada por un espantoso huracán.

Se teme por la suerte del buque «Ponquippas», que conduce al doctor

Pedir en los Cafés

BYRRE

Gran vino Aperitivo, Tónico y Generoso



Violet Freres a THUIR (France)



LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA ES LA FLOR DE ORO

Usando esta privilegiada agua nunca tendréis canas ni seréis calvos El cabello abundante y hermoso es el mejor atractivo de la mujer



La Flor de Oro es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba, no mancha el cutis ni ensucia la ropa. Este tinte no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro. Esta tinte se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni afeitarlo ni después de la aplicación. Usando este agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma. Es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. For eso se usa también como higiénica. Conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro, castaño ó rubio; el color depende de más ó menos aplicaciones. Esta tinte deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien. La aplicación de esta tinte es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta: por lo que, si se quiere, la persona más tímida ignora el artificio. Con el uso de esta agua se curan y evitan las placas, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, nunca seréis calvos. Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y la cabeza sana. Es la única tinte que a los cinco minutos de aplicada puede rizarse el cabello y no despiden mal olor. Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia, con solo una aplicación cada ocho días y si á la vez desea sentir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que se acompaña con la botella. Los prospectos explican el modo fácil de usarla. Frasco 5 Pesetas. De venta en Granada, Farmacia de P. Gálvez, Mesones, 31.—Al por mayor: Madrid; Sres. Martín Durán.—Barcelona, Sres. Vicente Ferrer y C.ª

Sociedad Española de construcciones metálicas

Capital 12.500.000 pesetas. Talleres de vapores en Bazán (Gulpizcoa) de turbinas, maquinaria y calderería en Zorza (Bilbao) y de construcciones en general en Madrid, Guán y Linares. Domicilio social, Bilbao.—Oficina Central, Prín, 5, Madrid. La fábrica LA CONSTANCIA DE LINARES, pertenece a esta sociedad y acaba de montarse de nuevo, dotada de los mayores perfeccionamientos y adelantos modernos, construye toda clase de maquinaria para minas, calderas de vapor, depósitos de todas clases, prensas hidráulicas para extracción de aceites, puentes, armaduras, vigas armadas, columnas y demás efectos para construcciones. La misma fábrica tiene un almacén completamente surtido de toda clase de hierros y demás efectos también para minas, precios sin competencia. Dirigirse á D. Diego Caro del Castillo, Administrador de LA CONSTANCIA, Arroyales 16 y 21.—Teléfono, 14, Linares, ó al representante en Granada, D. Manuel López de la Cruz, Gran Vía, 16, 2.ª.—Presupuestos, Catálogos y Proyectos.

Adelgazar es rejuvenecer

El Thé de Oronza del Dr. Karrow, adelgaza y rejuvenece, purificando la sangre y tonificando los nervios. Único remedio infalible, libre y las cefáreas, en pocas semanas, adoptado por eminencias médicas, absolutamente inofensivo, para folleto explicativo gratuito y pedidos directos, dirigirse al Depósito Central del Institut International d'Hygiene en Zúrich, Paseo de Sta. Engracia, 31. De venta en Granada.—Droguería de Deroteo Gozález Casas.—Granada, 12.

Almacén de papel

DE LA PAPELERA ESPAÑOLA Strachan, 20.—MALAGA Para las provincias Málaga, Granada, Jaén, Almería y Norte de África Completas y consistentes existencias en papeles blancos y satinados, blancos y de colores, de todos tamaños y pesos. Celulosa, ingleses, euros, manila, seda para envolver, marfil, y seda y marfil para fanas. Cuadernos, libros, libros rayados, registros, copistas de cartas, blocks, carpetas, facturas, papel rayado, indico, ramillete de todas clases y tejetería. Gran surtido en sobres de todas clases, blancos y de luto. Papeles para dibujo. Estuche de la más económica á la más lujosa. Grandes existencias en papel para envolver, en resmas y balas, de todos tamaños. Los pedidos se sirven rápidamente en franco de embalajes. Pidan muestras y precios al Almacén PAPELERA. Strachan, 20. MALAGA.

J. GARCIA MORENO.—Casa en comisión.

Superfosfatos de cal 18/20 p.º de ácido fosfórico soluble al agua y al citrato de los Sres. Alexander Cross & Sons Limited de Glasgow Una de las mejores de Europa. Oficinas: Gran Vía de Colón, 8, pral. dch. ALMACENES EN GRANADA: Plaza de las Descalzas. MALAGA: Calle Cuarteles, núm. 8. Representantes con Depósito en Ronda, Loja, Montefrío, Pinos Puente, Delfonte y Piñar.

TINTURA RUBI

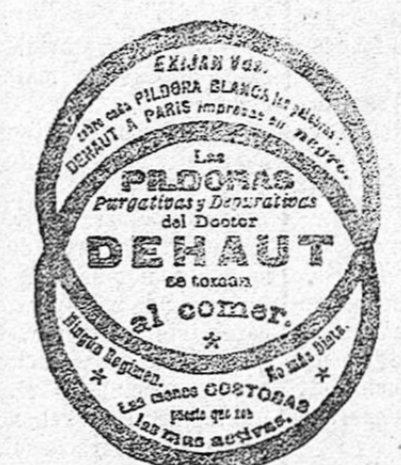
Instantánea sin nitrato de plata Maravilloso descubrimiento para teñir el cabello ó barba de negro y cas a 10, sin necesidad de usarlo más que cada quince ó veinte días. Después de aplicado basta lavar el cabello como de costumbre para conservar el color. Venta en perfumerías y droguerías á pesetas 7 estuche. Agente general: Pina, Martín, Velasco y Compañía, Alacá, 7, MADRID

ANEMIA ESCROFULAS GLOPISIS Las Auténticas PILDORAS de BLANCARD de PARIS (2 ó 4 al día) no se venden sueltas JARABE de BLANCARD inalterable (2 ó 3 cucharadas al día) LEUCORRÉA LINFATISMO DEBILIDADES

Se vende ó dá en renta un magnífico cortijo, situado en la vega de Pechina (provincia de Almería), con sarras en producción, frutales, uvas de labor y sarras labrarables. Precio de venta, 15.000 duros. De arrendamiento, 5.000 reales. En esta redacción, según razón. Augustas Peña Roldán ama de cría con leche fresca para casa de los padres, para casa de la capital. Dará razón Santa Isabel la Real núm. 8

VINO NOURRY YODOTÁNICO á la vez Depurativo y Fortificante. DEBILIDAD GENERAL ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES del PECHO El VINO NOURRY reemplaza con ventaja al Aceite de Hígado de Bacalao. Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usages, etc.) SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

Representante exclusivo para esta provincia, se desea para trabajar un aparato propio para todo establecimiento, en particular droguerías y ultra marinos. Buena comisión. Escribir referencias á Voltes y Compañía, Lancaster, 11.—BARCELONA. La dentición Todos los padecimientos que ocasiona la salida de los dientes se curan con la Panacea de la dentición del Dr. González Perales. Pedirla en Granada en la Farmacia de San Gil.



Se paga bien edoro, metales, zinc, plomo, hierro viejo. Establecimiento de Romeral, calle Abenamar, 16, y Almircecos, 31. En la calle de Animes, número 9, se alquilan dos extensos pisos principal y primero con muchas habitaciones, dos patios de recreo y desahogo; fuente con agua abundante de la Alhambra y extenso aljibe. Los dos tienen instalaciones de luz eléctrica y vistas á la plaza de Cuchilleros y Reves Católicos.

El Vergel MORENO Y ROMERA Estríbulo, 2. Se confeccionan flores de todas clases, desde las más modestas hasta las más lujosas, con toda perfección, prontitud y economía como podrá observarse en los encargos que se hagan. Francisco Díaz Serrano Mesones, 30.—GRANADA. Gran taller de Relojería y Platería.—Todas las mejores marcas en Relojería. Se compra plata y oro.

Los Comerciantes é Industriales, los hombres de negocios y los particulares, las oficinas y dependencias que necesiten impresos deben encargarlos á la Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA REYES CATÓLICOS, 3, principal. porque este antiguo y acreditado establecimiento tipográfico cuenta con fundiciones novísimas y elegantes, perfecta maquinaria, talleres de estereotipia y número personal. Se trabaja de día y de noche. Los encargos se reciben, desde las 10 de la mañana á las 10 de la noche en la oficina central, calle de Reyes Católicos, 3, pral. y á otras horas de la noche, en la oficina de los talleres, Moral Alta de Sto. Domingo, 11. Impresiones de lujo á varias tintas. Se hacen además, con la mayor rapidez, toda clase de impresiones como estados, libros, periódicos, tarjetas de visita y prospectos de todas clases. Especialidad en Facturas, Circulares, Talonarios, Membretes y Esquelas mortuorias.

EMILIO RICHEBOURG El crimen de Grandvale (Los millones del señor Joramio) —¿Qué tal, señorita Eugenia? ¿Os gusta?—preguntó la vecina. —Es para mí para quien habéis hecho estas compras? —Ya os lo he dicho. —¿Semejante regalo! No puedo aceptarlo; es demasiado rico. —¿Demasiado bueno, demasiado rico! ¡Y yo que, queriendo ofrecer os alguna cosa digna de vos, encontraba que esto no valía nada! ¡Soy tan feliz al ofreceroslo! —Os lo repito; es demasiado bueno para mí. —¿Es decir, que queréis disgustarme desairándome! —¡Oh, señora!... —Vamos, guardad todo eso y no habléis más. La señora Lureau, extasiada, no encontraba palabras que decir. Eugenia tenía los ojos llenos de lágrimas. Se levantó y, acercándose á su vecina, dijo: —Señora, permitidme que os abrace. —Querida niña, con placer! —¿Conque estáis contenta?—preguntó la vecina. —¡Oh, no sé cómo agradeceroslo!

—¿Por qué seis tan buena para mí madre y para mí? —¿Por qué, hija mía? Pues, sencillamente, porque os amo. Al día siguiente por la mañana, Eugenia no suspiró cuando se vistió para ir á llevar su obra de la semana. Apenas había salido, cuando entró la vecina. —¿Se que estáis sola y vengo á hacer os compañía—dijo á la señora Lureau. —¿Y yo voy á empezar riñendos —dijo la enferma.—¿Por qué hacéis esos gastos por nosotras? ¡Mucho vais mimando á mi Eugenia, y no me parece bien! —¿No tenía gran necesidad de todas las cosas que le ofrecí? —Es verdad. —He tenido, pues, razón en comprarlas. —No sé qué responderos; además, siempre encontráis razones para todo. —Perfectamente. Hablemos ahora de otra cosa; de vos, si os place. —¿Y qué puedo deciros de mí? —¿Habéis nacido en París? —No. Tenía veintiocho años cuando vine con mi marido, poco tiempo antes del nacimiento de mi hija. —¿Habéis perdido á vuestros padres? —No tengo familia, ni he conocido nunca á ningún pariente. La vecina se estremeció y bajó la cabeza para no dejar ver el brillo de su mirada. —Mi madre me dió á luz en un hos-

tal, en Poitiers, continuó la viuda —y tuvo que abandonarme, acaso contra su voluntad. Parece que estuvo muchos meses entre la vida y la muerte, perdiendo la razón casi por completo. No ha sido reconocida por ella, y nadie ha podido decirme cómo se llamaba. De mi padre jamás he oído hablar. Mi madre fué, sin duda, una pobre joven educada y luego abandonada. —Querida vecina, siento mucho mi inconveniencia, pues acabo de tocar una llaga dolorosa de vuestro corazón. —Mi corazón no sufre ya por el abandono en que fui dejada—respondió.—Durante mucho tiempo llamé á mi madre, y, cuando no acudía á la voz de su hija, es porque ha muerto. Recordad después de mi nacimiento por la Asistencia Pública, fui enviada á una nodriza, cerca de Autun, á que me como á esa madre por quien tanto suspiré. Hecha ya mi primera comunión, pude empezar á ganar mi vida poniéndome á servir. —¿Estabais sirviendo cuando os casásteis? —Sí. —¿Era del mismo pueblo vuestro marido? —No. Lureau era de Vertigey, pequeña aldea del departamento de Nièvre, y lo conocí como trabajador en una casa de campo inmediata. Nos amamos, y al fin nos casamos. Compramos lo más preciso para montar nuestra casa y dejamos á Vertigey para ir á Pouilly, donde mi marido te-

nia trabajo asegurado por un año. Yo sabía la cosa perfectamente, y no tardé en ganar muy buenos jornales. Intuí que era de los que fui la más feliz de las mujeres. ¡Ay! No debimos salir nunca de Pouilly. Pero yo iba á ser madre y Lureau era ambicioso para nuestro hijo. Quería ganar más. Una de sus camaradas, que estaba en París hacía algunos años, le llamó y partimos. Todo marchó perfectamente durante quince años. Lureau era apañador. Un día me lo llevaron á casa en una camilla. Todo había terminado. ¡El porvenir se destruyó! ¡No quedaban más que lágrimas, miseria, desesperación! La viuda dejó escapar un profundo suspiro y limpió su rostro bañado en lágrimas. —¡Sí, mi pobre amiga, lloremos, lloremos juntas!—dijo hipocritamente la vecina. Eugenia entró en aquel momento. Había salido alegre y contenta, y volvía con el rostro impregnado de tristeza. Puso tres piezas de cinco francos en la mano de su madre, precio del trabajo de una semana, y, á pesar de la presencia de la vecina, no pudiendo contenerse, dejó escapar un sollozo. —¿Dios mío! ¿Qué tienes?—dijo la madre. —Mamá, vengo desahogada. —¿Por qué?—preguntó la vecina. —¿Qué os ha sucedido? —Que no trabajo—respondió Eugenia.—No me pueden dar pingu-

no hasta dentro de tres semanas ó un mes! —¿Pobre hija mía! —Vamos, vamos—repuso la vecina—no hay motivo para desolarse así. —Se acerca el día en que tenemos que pagar el alquiler de la casa, y no podremos abonarlo. —Pues que tenga paciencia el casero. —No, señora; el señor Rabiot es duro para los pobres; esta vez estoy segura de que seremos despedidas judicialmente. ¿Qué va á ser de nosotras? —Vuestros palabras me sorprenden mucho, hija mía. El señor Rabiot no es el hombre que decís; le conozco y sé que tiene un excelente corazón. —Creo que os engañáis, señora. —Quien se engaña sois vos, hija mía. Le creáis duro y es bueno, comprensivo, generoso, caritativo. Tiene una gran fortuna; y sabéis en que la emplea? En hacer bien. Sé de muchas familias á quienes ha librado de la miseria. No tengáis temor. En todo caso, si el propietario se mostrase demasiado exigente, yo estoy yo aquí para intervenir? ¿De cuánto es vuestro alquiler? —De ciento veinticinco francos. —No es gran cantidad. Vamos, tranquilizad; si el día 8 no tenéis el dinero para pagar y no queréis hacer esperar al propietario, mi bolsillo está á vuestra disposición. —Cuando se admite un préstamo es preciso devolverlo—dijo la señora Lu-

reau—y ya debemos mucho. No, no podía prestarnos. Si es preciso, lleváramos al Monte lo que sea; no me he mucho. ¡Oh, qué felicidad, poder vivir del trabajo sin deber nada á nadie! —Es la tranquilidad, sin duda; pero, ¿tenéis vos la culpa si habéis estado tanto tiempo enferma? Dios vela por todas sus criaturas y no os abandonará. Mas me ocurre una idea: puesto que en la tienda no os dan nada que hacer por ahora, ¿queréis trabajar para mí? —¡Oh, sí, señora! —Pues bien, hija mía, esta tarde saldremos juntas y compraremos lo necesario para hacernos ropa blanca, de que, en verdad, he venido poco provista. IV El domingo siguiente, á cosa de las diez de la mañana, Luciano Morel se presentó á hacer su visita habitual á la señora Lureau. —¿Cómo os encontráis?—preguntó. —Reguar, Luciano. Desde hace cuatro días ando un poquito por el cuarto sin apoyarme en nada. —Muy bien; veo que hay mejoría... —Sí, y espero que con el tiempo... —De seguro que os pondréis completamente buena. —No os esperaba tan temprano. —¿Tenéis que hacer acaso á la tarde? —Tengo que acompañar á Jorge y

á su esposa á Villeneuve; un amigo suyo celebra su regreso á Francia después de algunos meses de ausencia. Habiera querido dispensarme de asistir, pero no he podido. —Si hicierais todo lo que depende de vos para complacer á vuestro maestro, seriais un ingrato. —¡Oh, sé lo que debo á mis bienhechores! Pero no voy á la señorita Eugenia. ¿Acaso ha salido? —Sí, y probablemente no vendrá antes de las doce. Ha ido á misa con nuestra vecina, con la señora Fournier. —Pues no tendré el placer de verla hoy—dijo tristemente el joven.—Debo estar en la estación de Lyon á las once y media. —Le diré que habéis venido. —No es esa la cuenta que me habia echado—pensó Luciano. —¿Habéis tenido noticias de vuestro hermano y de vuestra hermana? —No, señora; continú ignorando dónde se hallan. Pero no tardaré en saberlo. —Y el señor Ramel, ¿sigue contento de vos? —Así lo creo. —¿Y adelantaréis en vuestro cuadro? —Trabajo en él con ardor. En cuanto lo termine empezaré otro, porque son dos los que pienso presentar en la Exposición. ¡Ah, si salgo bien!... —¿Qué? —Será un gran día para mí. —Y el señor Ramel, ¿continúa ig-